

RITMO

Mayo de 1941

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Sumario:

- o La música de las emisoras de Radio,
por el P. N. Otaño, S. J.
- o La educación musical española nacional-sindicalista (esbozo de una obra en preparación),
por José Salvador Martí.
- o La sordera de Beethoven,
por el Dr. D. Antonio García Tapia, de la Real Academia de Medicina.
- o MUSICA SACRA: Figuras de actualidad de la música religiosa: El canónigo Julio Van Nuffel,
por el P. J. Ignacio Prieto, S. J.
- o Noticiario.
- o Arte religioso: Un artista notable,
por R. C.
- o Coros, bandas y orquestas.
- o El Consejo Nacional de Música.
- o Homenaje a Turina.
- o INFORMACION MUSICAL
- o MUNDO MUSICAL
- o BIBLIOGRAFIA
- o DISCOTECA: Novedades gramofónicas,
por el P. J. Ign. Prieto, S. J.



Arturo Benedetti Michelangelo, pianista italiano.

Servicio que implanta RITMO para beneficio exclusivo de sus suscriptores.

Habiendo llegado a nuestra Dirección muchas solicitudes para crear y fomentar las bibliotecas de musicología particulares, RITMO ha acordado lo siguiente:

1.º RITMO remitirá a los suscriptores que lo soliciten una obra de las que figuran en nuestro Catálogo, que será canjeada por otra a su devolución, limitándose a tres obras el número a leer en cada mes.

2.º Los suscriptores abonarán por este servicio el 20 por 100 del importe de cada obra.

3.º Los suscriptores podrán adquirir las obras leídas, haciéndoles RITMO un descuento del 10 por 100 de su importe.

4.º Si por cualquier circunstancia los suscriptores quisieran desprenderse de las obras de su propiedad, RITMO las adquirirá, si es de su conveniencia, y de no serlo, la venta se anunciará en las páginas de nuestra revista, en sección especial.

5.º Para tener derecho a estas ventajas será indispensable ser suscriptor y hacer un depósito de QUINCE PESETAS para responder de los deterioros de los libros o de su extravío, cuya cantidad devolveremos al darse de baja en este servicio.

Se enviará el Catálogo a quien lo solicite por carta a la Administración de RITMO, calle de Juan de Mena, 5, Madrid, o telefónicamente al número 22642, de once a una.



REVISTA MUSICAL ILUSTRADA
RITMO

Redacción y Administración: Juan de Mena, 5. - Madrid

Precio de suscripción:

Semestre,	8 ptas.
Año	15 »
Número suelto,	2 »

La música de las emisoras de Radio

Materia abundantísima y de una utilidad práctica enorme, pero muy descuidada entre nosotros. Las radios sin música son intolerables a largo plazo, porque no hay quien resista series ininterrumpidas de conferencias, lecciones, charlas, diálogos y anuncios, por mucha hambre que se tenga de cultura.

Eso sí, la Radio, bien organizada, es el mejor y más manejable instrumento de la cultura, que es el fin a que debe tender toda emisión en todo cuanto se emite: vulgarizar y propagar en dosis fácilmente soportables la cultura en todos los aspectos; y en el musical, también. Acaso principalmente en el musical, porque la música ha de intervenir aquí a todas horas. Como pausa de transición, como elemento recreativo, como ilustración artística en todas las formas y géneros, menos en uno: en la música envilecedora, artística y moralmente, y también en esa forma insistente, machacona, del «jazz» moderno y sus derivados, en cuanto supone una preferencia abusiva, no justificada ni a título de agradable pasatiempo, ni de moda imperante, y ni siquiera bajo pretexto de peticiones de unos cuantos radioyentes, por más que renieguen del arte y se empeñen en aprender «a hacer el indio» al compás de esas exóticas danzas de negros, producto de las selvas americanas, transformado artísticamente, muchas veces en sentido peyorativo en cuanto a lo moral, por las orquestinas de los cabarets de la City.

Si los americanos se precian de haber inundado el mundo con su folklore salvaje, hay que declarar que en punto a moralidad y buen gusto van retrocediendo a las cavernas primitivas. ¡Cuántas herejías artísticas se van cometiendo en el «jazz»! Ya lo han dicho algunos colaboradores de esta revista.

Los directores de las radios deben servir al público, es verdad; pero como sirve el padre a los hijos, el maestro a los discípulos, el sacerdote a los fieles, sin abdicar de su derecho de servir al bien, a la cultura, a la educación y a los sanos entretenimientos. Los medios para el fin, no de cualquier modo, sino del mejor, del más provechoso, del más razonable y útil, deleitando y enseñando. No es ni debe ser la Radio una cátedra de corrupción del gusto y de las costumbres. Por donde todas esas musiquillas vilísimas y esas canciones evidentemente indecorosas deben eliminarse sin compasión, con la severa intervención de las autoridades civiles y eclesiásticas, si es preciso, porque se trata de una mala propaganda, tanto más funesta cuanto más sutil es y persistente.

La programación musical de las emisiones, que requiere especial competencia, ha de distribuirse con buen cálculo y rigor, según los servicios y las horas más propicias a cada cosa.

Para la mañana, música alegre, que ayude a desperezarse, y música pedagógica para los niños y los escolares. De sobremesa, una de cal y otra de canto. Por la tarde, música ligera artística en sentido lato; música selecta de bailes antiguos y modernos en dosis razonables. Al anochecer, algo de zarzuela y de ópera, de buenas canciones y corales folklóricos. Y a última hora, música de cámara y de concierto, para solaz de los aficionados, que son muchísimos, y para ayudar a dormir a las almas de cántaro.

Se impone una distribución para los niños, entreverada con narraciones instructivas y con fáciles lecciones de cosas. Toda enseñanza tiene en la radio, si se da con brevedad y claridad, importancia insospechada.

En una palabra, nuestras emisoras, salvo raras y laudables excepciones, pecan por falta de plan, por exceso de despreocupación y por una cantidad de tonterías, que ojalá se perdieran en el espacio sin pena ni gloria.

Una sabia reglamentación de la radiodifusión es cosa que se impone en España inaplazablemente, a base de educación general y de españolismo vivido y sentido.

N. OTAÑO, S. J.

La educación musical española nacional-sindicalista

(ESBOZO DE UNA OBRA EN PREPARACIÓN)

P o r J O S É S A L V A D O R M A R T Í

III

La enseñanza nacional.

La enseñanza, tanto objetiva como subjetiva, que cree y modele una cultura musical y desenvuelva la espiritualidad, debe depender única y exclusivamente de una escuela central, que nosotros denominaríamos **Escuela Nacional Sindicalista** (Escuela de Cantores, Colegio de Músicos), en donde deberían revalidar sus estudios todos aquellos que a la música se dedicasen, y sin cuyo requisito les estaría vedado ejercer la profesión.

Procurando hacer una severa selección en el alumnado se eliminaría al mediocre, que siempre es un estorbo para los especializados o profesionales de alguna categoría, y al mismo tiempo se conseguiría dar un predicamento al título oficial, que hoy no tiene, y una verdadera garantía de aptitud en quien lo ostentase.

En otra ocasión ya dijimos que nosotros deseamos una escuela nueva, original, con personalidad propia, de acuerdo con nuestro temperamento meridional, vivo, creador, artista. Una enseñanza que no sea diluída y fatigante, atrofíadora o destructora de nuestra personalidad, sino, al contrario, que la desenvuelva ampliamente, educando física, intelectual y estéticamente al alumno según sus condiciones particulares y nativas; que el estudio resulte, además de consciente, fácilmente comprensible, ameno, interesante, animado, lleno de vida, y permita colocar al discípulo en todo momento en condiciones de pensar, juzgar y expresar de por sí.

También deseamos una didáctica variada, previsor, que se adapte en todos los casos y facilite la acción del educador, dejando un amplísimo margen a las iniciativas de éste, que tendrá presente que, así como antes que la medicina existen los enfermos, al igual, antes que el método están los alumnos. Un plan de enseñanza conforme con lo dicho antes, que permita —de acuerdo con la finalidad del escolar— aplicar los medios directos y auxiliares más a propósito para conseguir nutrir la inteligencia con el menor tiempo posible y de una manera amplia, eficaz y perfecta.

No vamos a estudiar aquí la transformación seria, com-

pleta y formal que debe operarse en la enseñanza general de la música; sólo nos ocuparemos de la que, a nuestro juicio, debe verificarse en la educación musical del niño, y más tarde del adolescente, de forma que permita fomentar el amor al divino arte, haciéndoles músicos, que hoy no son, y aprendiendo a cantar, que hoy no saben; procurándoles, a la vez, una cultura artística, una capacidad de comprensión, no sólo ya como actuantes, más aún, como auditores inteligentes, que es como se irá creando un público cada vez más fino y más sensible.

No hemos de encarecer la importancia que tendría en la escuela primaria, además de los estudios y prácticas del solfeo y del canto escolar, la implantación de un curso cíclico de audiciones, conferencias y conciertos vocales e instrumentales con música de fácil comprensión, adecuada y escrita expresamente para las tiernas inteligencias, con misión educadora y cultural, de modo que permitiese ganar la atención del niño para que comprendiese y le interesase el divino arte, creando en aquél una capacidad de juicio, un dinamismo espiritual, que más tarde, si el elemento musical se mantenía en condiciones favorables, hiciese germinar en el alma de los adolescentes bellas inquietudes artísticas que purificasen su sensibilidad.

Estos conciertos deberían ir precedidos de interesantes charlas explicativas sobre el programa de cada sesión, así como también a raíz de cada una de éstas deberían los pequeños oyentes consignar en su libreta de apuntes las impresiones recibidas.

Se trata, pues, de crear un cuerpo pedagógico-musical cuyos maestros, además de hábiles y cultos ejecutantes, necesitan una preparación especial y distinta a la del actual profesor de un Conservatorio; nos apresuramos a decir que al maestro de primeras letras, llamado primario o nacional, compete única y exclusivamente la iniciación del niño en los rudimentos del ritmo, música y canto; en el extranjero así lo han comprendido y lo vienen practicando, y en algunos países más adelantados, especialmente en Alemania, con un área muy extensa.

En España se limitan los maestros a enseñar de viva voz a entonar algunas canciones, sin tener presente que el entrenamiento del ritmo y de la música, aun hecho de una manera rudimentaria, son prácticas que ayudan poderosamente

no sólo al aprendizaje del canto, sí que también, además, auxilian con gran eficacia en el conocimiento de casi todas las demás materias comprendidas en la escuela primaria.

Por eso los rudimentos del arte pueden y deben ser enseñados por el maestro titular de la escuela, así como también las cantinelas y danzas propias para los juegos de los niños. Pero hay que poner en manos del educador un método adecuado, del que oportunamente nos ocuparemos, así como del modo de aplicarlo.

El maestro especializado actuará también en la escuela, ampliando la labor del titular cuando las circunstancias lo permitan, y yendo más allá en aquellos casos en que el alumno muestre aptitudes y afición; adoptará la enseñanza conjunta del solfeo con el piano, con un solfeo de aplicación al instrumento, nada incompatible con la técnica de éste, ya que ambas materias se completan y se auxilian, para aprenderlas con más rapidez y perfección, si se procede con orden, método y lógica.

Para desenvolver la potencia artística nacional se tendrá presente: «primero, el arte; después, la técnica», creando e incrementando en todos los centros docentes las agrupacio-

nes corales, con sus cantos religiosos, patrióticos, escolares, universitarios; sus canciones de la juventud, folklóricas, y fomentándose toda clase de conjuntos instrumentales que no tengan carácter profesional.

Un conjunto vocal e instrumental de profesionales, integrado por los propios profesores dedicados a la enseñanza, oficialmente actuará de continuo, dedicado a difundir la cultura en todas las escuelas y centros docentes, sin olvidar las de los obreros, así como las especiales para ciegos, trazando la **historia de la música**, que podemos llamar viviente, por medio del concierto, y dando a conocer el desenvolvimiento de las formas musicales, siguiendo el mismo camino proseguido por el cerebro humano, hasta llegar a la superación moderna, y reteniéndose largo tiempo en la **sonata**, que es a su vez madre fecunda de casi todas las formas sinfónicas contemporáneas, y cuya evolución, desde sus rudimentarios principios hasta su más alto grado de perfeccionamiento formal e ideológico, exigió casi dos siglos de incesantes esfuerzos, representando ello una de las más nobles luchas entabladas por el espíritu humano en la consecución de la belleza pura.

La sordera de Beethoven

Por el Doctor D. ANTONIO GARCIA TAPIA, de la Real Academia de Medicina.

El ilustre doctor García Tapia escogió como tema de su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina «La sordera de Beethoven», y RITMO se honra publicando en este número el último capítulo de dicho discurso, uno de los más interesantes y doctos oídos en recepciones académicas.

¿Cómo pudo, sin oír, exteriorizar, es decir, dar vida real, vocal o instrumental, a la música que brotaba de su imaginación?

Ya hemos explicado anteriormente la razón que nos da cuenta de la música interior y también de la capacidad de elaborar composiciones musicales, aun estando sordo.

Pero no basta oír interiormente la música y elaborarla mentalmente; es menester exteriorizarla. Esto se puede lograr de varios modos: dictando lo que brota de la imaginación; llevándolo directamente al instrumento musical (piano, violín, etc.), o, lo que se hace generalmente, trasladándolo al papel pautado. Esto último es absolutamente imprescindible en las grandes obras instrumentales o vocales. Es lo que hacía siempre Beethoven (1).

(1) Me refiero a los músicos que componen de dentro afuera; es decir, a los que trasladan al papel el fruto de su imaginación. En modo alguno a los que componen de fuera adentro; es decir, a los que teclean el piano y van copiando lo que les suena bien.

«Cuando el espíritu me habla, escribo lo que él me dicta.»

«Es necesario escribir sin piano.»

«Mi método de componer es tener siempre el conjunto ante los ojos.»

Escribir música, es decir, trasladar las concepciones musicales al papel pautado, es un acto que los músicos ejecutan automáticamente. Pero es seguro que a ninguno se le ha ocurrido pensar en la razón de un fenómeno tan natural. Por eso creo yo que, para suscitar y a la vez satisfacer su curiosidad, debemos explicar el mecanismo de hecho tan notorio, cuya interpretación es sencillísima con la base de los hallazgos de Cajal.

Vamos a analizar un caso vulgar. Un muchacho aficionado a la música quiere hacerse pianista. Sus primeras lecciones son de solfeo. El profesor le hace oír una escala y le muestra los signos del pentagrama que equivalen a las notas musicales. Lentamente (el aprender música es de las cosas más pesadas) le enseña a solfear, en lecciones de vez en vez

RITMO

más complicadas y siempre haciéndole oír al piano las notas musicales de la lección, al mismo tiempo que se las hace cantar, *mirando* en el papel pautado las notas correspondientes.

Al cabo de un cierto tiempo, a fuerza de ejercicios continuados, empieza a recibir sensaciones auditivas con el excitante visual de la notación escrita.

Los signos del pentagrama, que parecen garabatos indecifrables para el profano, son para el músico, acostumbrado a fuerza de años a leerlos con su significado simbólico, vectores de representaciones gráficas que llegan a los correspondientes centros visuales de percepción y conmemorativos, y que, merced a las fibras de asociación con los centros auditivos, se superponen, digámoslo así, a las imágenes sonoras que representan. Por eso, los músicos avezados no necesitan tocar, ni siquiera entonar, una página musical escrita para recibir la sensación sonora. Y sólo por el hecho de leerla, aun sin haberla oído nunca, son capaces de juzgar su belleza como si la estuvieran oyendo.

De este modo se puede lograr un perfeccionamiento asombroso en la interpretación visual de la música. Carlota Dahmen, la famosa soprano dramática, conserva mejor el recuerdo visual que el auditivo. Por eso, antes de cantar una ópera, lee la *particella*, porque el recuerdo visual del pentagrama se le queda todavía más grabado que el recuerdo sonoro.

Por la misma razón, aunque en sentido inverso, la música interna puede ser trasladada al pentagrama. Entonces son los sonidos de la música interior los que evocan la imagen gráfica que les corresponde. Y el artista puede anotarla.

Un caso demostrativo nos ofrece el glorioso Maestro Arbós, cuya pérdida lamenta el mundo del arte. El insigne director de la Orquesta Sinfónica, que tuvo la bondad de escucharme en San Sebastián las explicaciones científicas expuestas, quedó absolutamente convencido. Suyos son los siguientes párrafos de una carta que me escribió el 21 de marzo de 1938. Su opinión tiene enorme importancia, porque, además de ser fruto de un gran talento y de dilatada experiencia, nos habla de la tragedia de su vejez, al no poder instrumentar, por falta de vista, teniendo un oído magnífico (1).

«Si uno ha oído y cultivado la música toda la vida —dice Arbós—, puede quedarse sordo y seguir oyendo en su memoria musical. Para nosotros esa memoria no es solamente el recuerdo o reproducción del sonido abstracto; inconsciente, automática y simultáneamente, damos al sonido el nombre de su nota, sus accidentes y tesitura.»

(1) Es bien sabido que los ciegos leen apreciando por el tacto los punteados de relieve que representan las letras. También pueden leer música por el mismo mecanismo táctil, apreciando los sonidos musicales que representan. En este caso, y por las vías de sensibilidad táctil, llega a los centros conmemorativos correspondientes la impresión percibida por el sentido del tacto, la cual, merced a las anastomosis con los centros auditivos, evoca, como la percibida por la vista, las imágenes sonoras. Los ciegos tienen una memoria musical y táctil asombrosas. Rodrigo, el insigne músico ciego, con quien hemos conversado a propósito de todo esto, nos ha expuesto una serie de hechos muy interesantes, que tal vez recojamos en otra ocasión.

«Este fenómeno, al alcance de cualquiera, si se trata de una melodía sencilla, cantada por una sola voz o un solo instrumento, se manifiesta de tal manera acrecentado en el músico de envergadura, que éste llega a discernir con igual claridad todas las notas de un instrumento polifónico como el piano —y, aun más, todas las notas de cada uno de los instrumentos de una agrupación orquestal— simultánea y aisladamente.»

«Nada se opone, pues, a que un sordo pueda seguir plasmando en el papel su concepción musical; la memoria auditiva, unida a la vista, capacitan a un hombre para seguir con la composición, y usted me ha dado la explicación científica de este hecho.»

«Ahora bien; en el caso de pérdida de la vista, y aun a pesar de conservar el oído, podrían componerse al dictado obras sencillas; pero no es posible crear obras de virtuosidad orquestal sin ir viendo la elaboración de las mismas en el papel. Quizá sea posible establecer un plan general de la obra; pero la construcción y detalle de las infinitas combinaciones del lenguaje, y la audición mental del conjunto de la orquesta, hacen imprescindible una perpetua consulta visual de esos treinta pentagramas, que bien pudieran equipararse a la paleta del pintor, o, mejor aún, al lienzo en que éste va creando su obra: pincelada aquí y allá, fusión de este matiz con aquel, sustitución del de más allá por este otro... Y todavía puede que sea más complicado el problema para el músico que para el pintor, que, por lo regular, transporta al lienzo un modelo real, mientras que el músico tiene que dar cuerpo a timbres que siente, y que, a veces, no puede definir y ha de conseguir mezclando varios instrumentos (1), tras de infinitos tanteos y combinaciones. Este es, al menos, mi caso, y lo que desgraciadamente me imposibilita para seguir escribiendo obras de orquesta.»

«Las Iberias que he instrumentado son: *Evocación, El puerto, Triana, Albaicín, Corpus en Sevilla y Navarra*. Habría deseado instrumentar: *Lavapiés, Eritaña, Rondeña y Málaga*, pero la falta de vista me lo impide.»

Esta carta constituye un magnífico argumento en favor de la evocación de las imágenes visuales por la representación auditiva, y viceversa, de las imágenes auditivas por las impresiones visuales.

«La música, decía Beethoven, debe hacer resplandecer el fuego del alma de los hombres. Nada hay tan hermoso como cogerle a lo divino sus más espléndidos rayos y derramarlos sobre la Humanidad.» Y él lo logró.

¡Gloria a Beethoven!, exclamarán, mientras la Humanidad exista, los amantes de la música eterna del genial sordo.

¡Gloria a Beethoven!, proclamarán siempre los músicos, porque la obra del sublime maestro es para ellos —ha dicho Liszt— «como la columna de humo y de fuego que guiaba

(1) En una de mis conversaciones con Arbós le oí decir que si al elaborar una partitura orquestal colocaba en uno de los treinta pentagramas las notas del instrumento que su sensación interna le dictaba como las más apropiadas, tenía, a veces, que hacer nuevos tanteos con otro instrumento análogo, porque la lectura, es decir, la imagen visual de lo anotado le daba una sensación acústica desagradable, que era menester corregir. Hasta tal punto es necesario tener ante la vista el conjunto de la partitura.

a los israelitas a través del desierto. Columna de humo para conducirles de día, y de fuego para orientarles de noche, a fin de que caminen noche y día».

Grande fué el genio artístico de Beethoven; pero grande también fué su espíritu, fundido en llamas de ternura. Pobre, enfermo, solitario, su alma, impregnada de las más puras esencias de virtud, se hallaba siempre dispuesta para practi-

car el bien. Él, que pedía a Dios un momento de alegría, creó la alegría para dársela al mundo. «A la alegría, por el dolor.» *Durch Leiden Freude*. Él, que vivió en plena miseria, acudía solícito a remediar a los desventurados.

¡Gloria a Beethoven!, gritarán los hombres de bien, que estiman la bondad por encima de todas las cualidades humanas.

Música Sacra

FIGURAS DE ACTUALIDAD DE LA MÚSICA RELIGIOSA

El canónigo Julio Van Nuffel

Por el P. J. IGNACIO PRIETO, S. J.

Una de las figuras más simpáticas en la nueva generación de músicos sagrados es la del canónigo Van Nuffel.

No se puede visitar Malinas sin encontrarse con la gigantesca visión de su Catedral, y no se puede visitar su Catedral sin oír hablar del famosísimo Coro de San Rombaut, que dirige desde su fundación Van Nuffel.

Jamás olvidaré aquellos pálidos atardeceres de verano en la encantadora Malinas, en los que oíamos aquellos maravillosos conciertos del carillón instalado en la altura de la encantada torre de la Catedral. Aquello parecía una fantástica brujería musical. Por los aires flotaban mares de armonía, producidos por manos invisibles, y eran canciones religiosas, corales nórdicos, obras orgánicas y hasta versiones de obras clásicas instrumentales y pianísticas. ¡Qué impresión la de la *Marcha fúnebre* de Chopin flotando en los aires al conjuro de aquel pueblo de campanas!

Y, sin embargo, algo más interesante que su famoso carillón es aquella figura fina, nerviosa, ágil, de gesto dominador y elegante a la vez, silueta definida de artista y de genio, que en medio de la tribuna agita su batuta ante la inmensa falange de los cantores de San Rombaut. Es Van Nuffel. Su prestigio musical es definitivo, y sus coristas le admiran y le quieren; es su honor máspreciado pertenecer a sus huestes.

Esta institución, que lleva todos sus cariños, está formada por dos numerosos grupos de niños, reclutados en las escuelas de la ciudad. Estos cantan con maravillosa perfección y encanto. El grupo de voces graves es también numeroso, y el conjunto es de una perfección admirable.

Gracias a sus infatigables colaboradores, Van Nuffel es, además de director, alma y vida de su obra. Su figura y ascendiente musical como notable compositor, director del Instituto Lemmens, Escuela Interdiocesana de Música sagrada, y director de la revista *Música Sacra*, el más importante

órgano de música religiosa de Bélgica, ha hecho que sus coristas se hayan compenetrado con él, factor importantísimo en el director de un coro, y ha hecho fácil el que su obra, bajo su impulso enérgico y esfuerzo constante, se haya desarrollado de manera admirable y se pueda considerar como una de las mejores masas corales de nuestra época.

La producción musical de Van Nuffel es muy copiosa e importante y ha traspasado hace años las fronteras del país. Él mismo, al frente de su Coro, en sus jiras por Europa, ha dado a conocer muchas de sus principales obras. Su estilo, nuevo, siempre enérgico y vigoroso, lleno de armonía, de vida y de optimismo, contrasta con otras muchas composiciones modernas de los países del Norte, que aunque podrían parecer de una misma orientación y técnica son de una complicación cerebral y sombría que agobia bajo su peso toda inspiración.

Van Nuffel es siempre claro y diáfano, aun en medio de sus aparentes atrevimientos modernos armónicos y contrapuntísticos, que él utiliza como medio para conseguir una expresión más verdadera de su pensamiento musical.

Sus *Misas*, *Motetes*, *Salmos* y *Cantatas* han sido dados a conocer principalmente por la gran Editorial alemana Schwann, de Düsseldorf, y por la publicación de los suplementos musicales de la revista *Música Sacra*, de Malinas.

Auguramos al ilustre Van Nuffel, pasada la presente crisis, nuevos y muy provechosos triunfos en pro de la música sagrada moderna.

NOTICIARIO

Bendición del órgano de la Catedral de Menorca.—La efectuó el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo el día de Pascua, a las cuatro y media de la tarde. El estreno del órgano corrió

a cargo del eminente organista D. Juan Suñé Sintés, profesor de la Escuela Municipal de Barcelona.

El órgano anterior fué aniquilado por los rojos, que no dejaron de él ni una sola pieza. En la actualidad, realizadas en el citado templo las obras de traslado del coro y erección de gentilísimo baldaquino merced a la oportuna iniciativa del Sr. Obispo, quiso el mismo Excmo. Señor dotarlo de un órgano moderno que realizara la majestad del culto, en sustitución del que fué destruído.

El nuevo órgano está muy sólidamente construído y consta de dos manuales y pedalier. Sus registros son, en el primer teclado (61 notas *do-do*): *Tapado*, *Corno* y *Gamba*, de ocho pies; *Flauta* y *Principal*, de cuatro pies; *Nazardo*, de 2,2'3; *Octava*, de dos, y *Quinta*, de 1,1'3. Segundo teclado: *Flauta* y *Fugara*, de ocho pies; *Octava*, *Fl. travesera* y *Violín*, de cuatro pies; *Piccolo*, de dos, y *Acuta*, de 1,1'3. Pedalier: *Subbajo*, de 16; *Bordón* y *Violoncello*, de ocho; *Coral bajo*, de cuatro, y *Flauta ancha*, de dos. Adyacentes: *Combinación libre*, con veinte registros suplementarios; *Tutti* (pedal), *Tutti* (botón) y *Pedal de expresión*. Consola de roble formando un mueble que puede separarse hasta cinco metros del órgano, con el cual comunica por medio de un cable. *Voltímetro*, *electroventilador* y *dínamo*. Mueble y caja de expresión en roble. En breve este órgano será ampliado con otros varios registros de potencia.

Luego de bendecirse cantóse el Salmo de la Liberación (123), *Nisi quia Dominum*, repitiendo el pueblo después de cada versículo el *Adjutorium nostrum...* en contestación a los versículos interpretados por la Capilla en Fabor-dón, expresamente compuesto para el acto por el Maestro Sancho.

A continuación, D. Juan Suñé realizó el estreno del órgano con exquisita limpieza y maestría, ejecutando en primer lugar *Tres corales* («Padre nuestro», «Oh Jesús, yo te imploro», «Jesús, mi única alegría»), *Pastoral* («Larghetto», «Andante», «Adagio», «Allegro») y *Toccata y fuga en re menor*, de Bach. Y *Andante*, de Lefebure Wely; *Toccata*, de Gigaut; *Pastoral* y *Noel*, de Suñé; *Canción de cuna*, de Gounod, y *Suite gótica* («Introducción», «Coral», «Minuetto», «Plegaria a la Virgen», «Toccata»), de Boellmann.

Al acto acudió numerosísimo público.

BARCELONA.—Con un lleno completo se ha celebrado en el Palacio de la Música el primer Concierto sacro, patrocinado por la Junta Diocesana de Acción Católica, dedicado al Congreso Nacional de Ejercicios en el IV Centenario de la Compañía de Jesús. Intervino brillantemente la Orquesta Ibérica de Conciertos y una espléndida masa coral, dirigidas por Enrique Casals y el P. Antonio Massana, de quien figuraban en el programa varias obras. Citamos como más principal la notable cantata *Christo Regi Redemptori*, para coros y orquesta, que obtuvo una esmerada interpretación.

— En el santuario de Nuestra Señora de Pompeya se celebró con extraordinaria solemnidad la novena dedicada a Nuestra Señora del Rosario de Pompeya con un brillante programa musical, dirigido por el Maestro Antonio Catalá.

Figuraban en el programa el *Ave Maria* y el *Duo seraphin*, de Victoria; la *Misa en honor de Santa María de Pompeya*, de Catalá, y otras muchas obras de Lambert, Lamote de Grignon, Ubeda, Pujol, P. Nicolás de Tolosa y José Antonio de San Sebastián, O. M. C., y otros.

OÑA (Burgos).—Según la tradición de otros años, el magnífico Coro de voces graves del Colegio Máximo de San Francisco Javier ha presentado un espléndido programa polifónico durante las fiestas de la Semana Santa.

Este mismo Coro, con un total de unas sesenta voces, intervino brillantemente en el gran festival que los jesuitas hispano-americanos presentaron en el Teatro Principal de Burgos, el jueves 24 de abril. Por la mañana se celebró solemne Misa de medio pontifical por la unión espiritual «de nuestros pueblos». Se interpretó la *Missa Inmaculatae Conceptionis*, a tres voces y órgano, del Maestro Goicoechea, bajo la dirección del P. José Ignacio Prieto, S. J., director de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas. En el festival de la tarde, y dirigido por el mismo, se interpretó el Himno Nacional, según la versión del P. Otaño, para coro de siete voces mixtas. Intervino un grupo selecto de niños de la ciudad de Burgos. Como novedad musical se interpretó el nuevo *Himno a la Hispanidad* del P. Prieto, compuesto expresamente para esta fiesta.

BERLIN (Alemania).—Con gran retraso nos llega la noticia del concierto tenido el 6 de febrero en la Sala Bach, en el que se presentó un magnífico programa coral, con obras de Lotte Backes, Fritz Krüger y Corelli. Las obras principales fueron la gran cantata de Krüger titulada *An die grossen Toten*, para coros, solos y órgano, y el notable *Te Deum* de Backes, para cuatro solistas, coro mixto y órgano, obra de la que en el número de agosto de 1940 se dió cuenta más extensamente.

VIENA (Alemania).—Hemos recibido numerosos programas de las brillantes actuaciones musicales de la sección de Música Religiosa de la Academia Musical del Estado, en la ciudad de Viena. En ellos destaca la actividad del Profesor Dr. Franz Kosch, bajo cuya dirección se tuvo el día 6 de abril una gran audición de música de Pasión, con la intervención de eminentes directores, organistas, solistas y dos coros. Se interpretaron obras de Max Reger, Augusto Weirich, Karl Walter y otros.

— Organizado por la misma Academia Musical, el día 16 de marzo se celebró un concierto coral de música sagrada con obras de Marx, Tittel y la audición íntegra de la *Missa del Papa Marcello*, de Palestrina.

MONTEZUMA (Nuevo Méjico, Estados Unidos).—Magnífico el programa musical presentado por el Seminario Pontificio Central de Nuestra Señora de Guadalupe con motivo de la Semana Santa.

En él figuran numerosas obras polifónicas y gregorianas. Tienen lugar preferente las clásicas de Victoria y Palestrina. A su lado aparecen varias de Lasso, Soriano, etc. La música religiosa moderna está también muy bien representada por Otaño, Valdés, Goicoechea, Refice, Hernández y otros muchos.

ARTE RELIGIOSO

Un artista notable

No es tarea fácil ponerse al habla con Vicent. Llamadas telefónicas, visitas de clientes, atención al trabajo, hacen casi imposible obtener unos instantes del gran escultor.

Al fin hemos logrado localizarle en su Exposición, Reyes, 23, y obtenido de él algunas notas referentes a su labor actual.



Es parco en la respuesta Vicent. Su pensamiento, sin duda absorto en sus creaciones artísticas, no atiende prontamente a los requerimientos externos, y hemos de forzarle para que su palabra, por otra parte fácil y cálida, dé forma a lo que de él demandamos:

—¿...?

—Sí, mucho más de lo que puedo atender; sería preciso que el día tuviese dobles horas para dar satisfacción a las demandas que me agobian.

—¿...?

—A la furia destructora ha sucedido una fiebre creadora; y a pesar de la competencia de la producción mecánica, la escultura religiosa tiene una demanda verdaderamente excepcional. Corporaciones y particulares multiplican sus encargos.

—¿...?

—¿De mis obras anteriores, a qué hablar? Treinta años de trabajo incesante no permiten detalles que resultarían interminables. Puede afirmarse que en toda España hay esculturas mías, y que he tenido la fortuna de merecer los más encendidos elogios de todos mis clientes.

—¿...?

—Sí: mi arte me apasiona. No sé lo que valgo; pero si en mis imágenes hay algo de valor, sin duda es hijo de la fe que en ellas pongo. La escultura religiosa sólo puede producirla quien tenga su espíritu animado por la llama de una fe cristiana sin límites.

—¿...?

—¿Mis últimas obras después de la liberación? No sé si las recordaré todas: ...Sagrado Corazón de Jesús, de dos metros, para Cartagena; Purísima de Murillo, para Villanueva de Alcaudete; Dolorosa, para Torremocha; Virgen de Covadonga, para Madrid; Santa María Magdalena, para Chozas de Canales; Corazón de Jesús, de dos metros, para Chinchón; San Bernabé y su carroza, para Arenas de San Juan; Virgen del Buen Camino, y andas, para Aravaca... Y restauraciones de la Virgen del Carmen, en San Marcos, y del Cristo de Molinos, en Madrid.

Proyectos... Uno solo: trabajar, rehacer mi vida, rota al estallar la revuelta por las turbas desalmadas. Y ya que no pueda recuperar los bocetos, los trabajos, los modelos que el incendio destruyó, crear los nuevos, en sustitución de los perdidos; estudiar sin descanso en busca de una superación constante en este arte, donde nunca se llega al límite de la perfección.

* * *

Una ráfaga de tristeza nubla la expresiva fisonomía de Vicent, que con un esfuerzo mental logra orientarla, recordando su noble serenidad...

Luego, un apretón de manos de despedida; y otra vez al trabajo, a infundir a la materia inerte el soplo de vida que la transformará en imágenes prodigiosas, animadas por el fuego de la inspiración del gran artista.—R. C.

Coros, bandas y orquestas

Agrupaciones son éstas esenciales a la vida musical de la Nación. Unos y otras promueven afición; acogen e interpretan nuestros compositores, cultivando al mismo tiempo el repertorio clásico; dan ocasión a que surjan de su seno cantantes o instrumentistas notables; son escuela de directores, y pueden ser en un mañana, más o menos cercano, base para poder realizarse, con inteligente organización, representaciones y festivales líricos en toda España. Su necesidad y utilidad nacional son innegables; todos estamos obligados a encauzarlas, animarlas y sostenerlas.

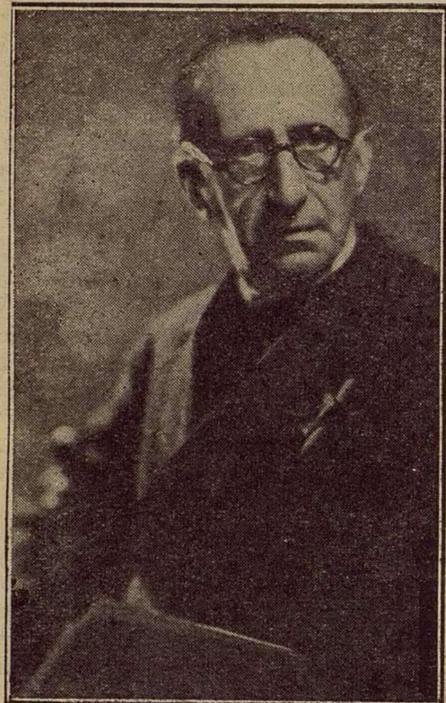
Así lo ha estimado RITMO, y por ello, su afán y preocupación por estas agrupaciones. Nos place observar el aumento de su número. Han de cuidar las Corporaciones locales de mejorar las bandas, y los señores directores de seleccionar los programas, depurando su repertorio, del que debe eliminarse toda obra contraria a la más rudimentaria estética. Coros y orquestas precisan, para su desenvolvimiento social y artístico, decidida protección oficial. Deben estas

agrupaciones proponer, unidas, soluciones para sus complicados problemas artísticos y económicos.

Recuerden todos, para sentirnos acuciados de anhelos culturales, que estamos muy lejos aún de alcanzar el nivel artístico de otras naciones. Deben existir unidad de acción, renunciamento de personales egoísmos, que llegan a negarse partituras para su estudio y ejecución. Egoísmo anticultural y antinacional, cuya desaparición ha de ser inmediata. Se impone también un intercambio de directores entre todas estas organizaciones, por muchas dificultades que puedan existir para ello. Ya se ha iniciado algo en este sentido. Han de solemnizarse las actuaciones de los «invitados». Surgirá de tan importante iniciativa comprensión efusiva y estímulo creador de vitalidad artística. Coros, bandas y orquestas deben también constituirse en colaboradores de los señores directores de nuestras Radios, para lograrse el brillante anhelo que expresa el interesante editorial que se publica en el presente número.

EL CONSEJO NACIONAL DE MUSICA

RITMO se honra publicando en lugar preferente las biografías de las ilustres personalidades que integran este alto Consejo. Sus nombres son bien conocidos y no precisan de presentación, ni su modestia de vanas exhibiciones. Es un justo homenaje que rendimos a quienes encarnaron la decisión del Caudillo, la autoridad y dirección musical en estos momentos en que España recupera un prestigio musical. Una figura preeminente, el Marqués de Bolarque, falta en esta gráfica información por no haberlo a nuestra redacción al cerrar el presente número.



Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J.

● Presidente del Consejo, Académico de Bellas Artes y Director del Real Conservatorio



José de Roda

Ingeniero y muy competente en los problemas musicales



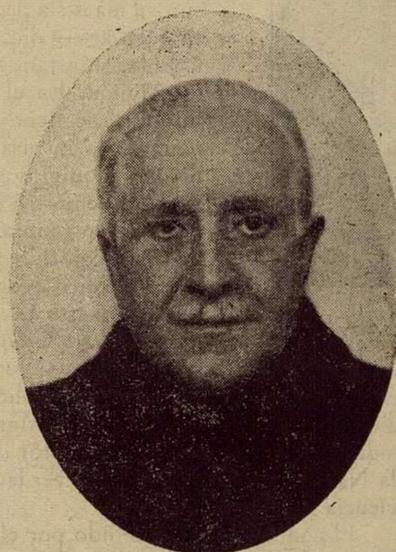
Facundo de la Viña

Compositor y Profesor del Real Conservatorio



Jesús Uridi

Compositor y Profesor del Real Conservatorio



Víctor Espinós

Académico de Bellas Artes, publicista y crítico musical



José Cubiles

● Académico de Bellas Artes y Profesor del Real Conservatorio.



Antonio Tovar

Ex - Subsecretario de Gobernación, que cultiva con entusiasmo la buena música.





Homenaje a Turina

La Asociación de Cultura Musical celebró una solemne sesión en honor del ilustre compositor, y RITMO se complace en utilizar la reseña hecha en la «Hoja Oficial del Lunes» por el que fué cronista de nuestro Glorioso Movimiento, «El Tebib Arrumi», hoy erudito y fino crítico musical que firma sus crónicas con el seudónimo de «Acorde», por ser el Presidente de la Asociación organizadora del acto y por el brillante estilo y honda simpatía con que está redactada.

Como estaba anunciado, el miércoles 28 de abril, en el Teatro María Guerrero, la ilustre Asociación de Cultura Musical celebró su sesión-concierto en homenaje al eminente compositor español Joaquín Turina. Fué tal la afluencia de público, que hubo que proporcionar localidades supletorias para que pudiesen acomodarse los señores socios de la Cultural.

El acto comenzó con una exposición crítica y biográfica que de Turina y de su obra hizo el notable musicógrafo, crítico del diario madrileño *Arriba*, Federico Sopena. La peroración de Sopena fué una obra perfecta, verdaderamente

magistral en su fondo, en su forma y hasta en las proporciones que dió a su discurso, que fueron las justas, las adecuadas, estimando el público todos estos méritos y premiándole con una ovación tan calurosa y prolongada como sincera.

Después, el propio Joaquín Turina, que fué acogido con aplausos que duraron largo rato, se puso al piano para acompañar al eminente violinista Sr. Iniesta, y juntos interpretaron la *Sonata para violín y piano*, obra última de Joaquín Turina. En esta *Sonata* culmina el sentido musical, típicamente español, que preside toda la obra del gran compositor sevillano. Hay, sobre todo, un primer tiempo que estimamos como una de las páginas más hermosas de música de cámara que se han estrenado en estos últimos tiempos. Tenemos por seguro que la *Sonata para violín y piano* de Joaquín Turina recorrerá en breve el orbe musical, alcanzando los aplausos y los comentarios elogiosos que merece.

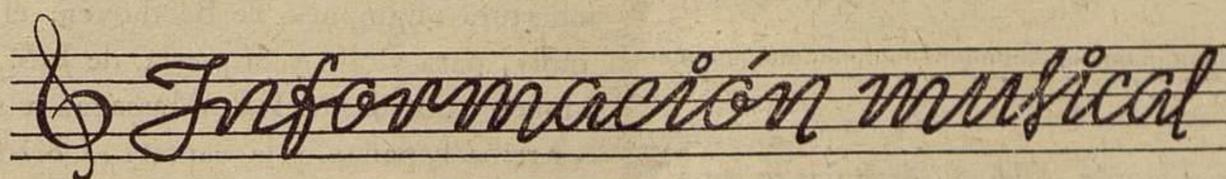
En la segunda parte del programa la Orquesta Nacional, bajo la expertísima dirección de José María Franco, interpretó el poema *Canto a Sevilla*, actuando en él con su maestría peculiar, con el encanto de su buen arte y dicción perfectamente equilibrada, la insigne soprano Lola Rodríguez de Aragón. En el tiempo «Saeta» y en el último, que tiene por base la clásica «petenera», la inspiración de Turina alcanza niveles prodigiosos, y Lola Rodríguez de Aragón demostró una vez más que es la perfecta intérprete de esta música, tan llena de colorido y de emoción españolista. El público acogió con verdadero entusiasmo, puesto en pie, la ejecución inolvidable de este *Canto a Sevilla*.

Por último, se ejecutó la *Sinfonía sevillana*, ya bien conocida del público de Madrid, pero que dió ocasión nuevamente a José María Franco para mostrar todo su admirable arte de director de orquesta, prestándole la Nacional su concurso con verdadera cordialidad y suficiencia bien marcadas.

El concierto fué presidido por el Ministro de Educación Nacional, el Subsecretario de dicho ministerio y el Director general de Bellas Artes, quienes, tras de felicitar calurosamente a los artistas y a la Directiva de la Asociación de Cultura Musical, comunicaron a Joaquín Turina la decisión del Gobierno de España de concederle la Encomienda de la Orden de Alfonso el Sabio.

Por la noche, la Directiva de la Cultural obsequió con una cena íntima a cuantos intervinieron en la función-homenaje, y al final de dicho acto el Presidente de la Cultural hizo saber cómo esta entidad había sido honrada al recibir el encargo del Ministro y Subsecretario de Educación Nacional y del Director general de Bellas Artes de organizar para fecha próxima un concierto-homenaje al inolvidable Maestro Pedrell. Este concierto tendrá lugar en la segunda quincena del próximo mes de junio, y servirá para epilogar el curso de cultura musical que ha dado la Sociedad que lleva este nombre para bien del Arte y satisfacción de sus asociados.

ACORDE.



Información musical

Madrid

Los días 29 y 30 del pasado abril, dos grandes acontecimientos sinfónicos: magnos conciertos a cargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín, conducida por Karl Böhm. Disciplina, conciencia depurada de la profesión dan a esta Orquesta afinación perfecta, precisión matemática, unidad sonora que sólo puede alcanzarse a través de una compenetración artística, conseguida con ensayos numerosos sobre pocas y seleccionadas obras y, sobre todo, por un aislamiento artístico corporativo que corte el contacto de los componentes de la Orquesta con otras orquestas entregadas a trabajos de orden inferior. Los detalles forman el conjunto, y el director cuidó mucho del detalle en lo que se refiere al equilibrio sonoro, y de una manera exquisita y emocionante al matiz; equilibrio sonoro y matiz, elementos preponderantes que contribuyeron a que todas las obras de los dos únicos conciertos alcanzaran interpretaciones maravillosas. Destaquemos, del primer concierto, «Muerte y transfiguración», de Strauss, y obertura de «Oberon», de Weber; y del segundo, el «Don Juan», de Strauss, y la obertura de «Maestros cantores». La Prensa, unánimemente, hizo excepcional y amplia crítica a estos dos conciertos, que constituyeron cátedra de técnica orquestal y de dicción musical.

— El día 3 de mayo, en el María Guerrero, reunión de la Cultural y actuación de Carlota Dahmen, la exquisita cantante alemana que domina las grandes concepciones teatrales y las dificultades del lied. En este concierto sobresalieron unas «Baladas» de Loewe; interpretó también obras de Strauss, Strässer y otros, logrando ser aclamada. El pianista Alfredo Romero colaboró con competencia discreta al éxito de las interpretaciones.

— El día 6, en la Comedia, danzas españolas por Laura de Santelmo, que supo reflejar su depurado y fino estilo artístico. Fueron sus colaboradores el pianista Federico Quevedo, sobrio en su actuación, y el guitarrista de estilo flamenco Francisco Aguilera.

— El día 7 el S. E. U. organizó un simpático concierto en el Español, colaborando dos laureados premios de nuestro Conservatorio: José Cecilia y Enrique Larrea, que interpretaron con cuidada musicalidad la «Sonata» de Grieg para violín y piano, y obras a solo.

— Este mismo día 7 se inauguró en la Zarzuela una nueva y breve temporada de ópera, espectáculo que si a algunos críticos les parece de poco nivel artístico, hay que reconocer que aún no se han creado espectáculos iguales al de la ópera, que precisa depurada selección en el repertorio y de brillante colaboración: menos «divos» y más conjunto. «Madame Butterfly», «Favorita», «Lucía» y «Rigoletto» fueron las elegidas e interpretadas con cierta seriedad artística.

— El día 11, en el Español, interesante concierto a beneficio de los damnificados de Santander. Actuantes: la Orquesta Filarmónica, Carlota Dahmen y la pianista María Teresa Alonso, que interpretando el «Concierto» de Schumann —hacía mucho tiempo que no le habíamos oído— se reveló como pianista de variadísimo y subido color sonoro, haciendo de los «crescendos» y «reguladores» elemento importante de su técnica, que avala un sonido muy delicado y una pureza de mecanismo. El romanticismo de Schumann estuvo encarnado en este concierto en María Teresa Alonso, coartada de una manera visible por un natural temor y preocupaciones propias de todo debutante. Carlota Dahmen lució una vez más su galanura de estilo, y la Orquesta Filarmónica, conducida por su ilustre director, el Maestro Pérez Casas, aparte de acompañar a los solistas, interpretó la «Sinfonía» de Dvorak, cerrando el programa el «Preludio y cortejo» de «El gallo de oro».

— Día 23.—En el Español actúa la Orquesta Filarmónica, con la colaboración de Luis Antón, violinista de delicada sensibilidad artística, que interpretó el «Concierto» de Beethoven muy afortunadamente, haciendo sobresalir su limpia técnica y su dicción justa y noble. La Orquesta acompañó al joven solista con el mayor esmero, interpretando además «La gran Pascua rusa», de Rimsky; el segundo de los «Nocturnos» de Debussy; la «Suite en si menor», de Bach, y la «Gruta de Fingal», obra de predilección del Maestro Pérez Casas, director que con tesón y gran musicalidad ha logrado constituir ese valiosísimo conjunto que se llama Orquesta Filarmónica, cuyos componentes no deben considerar sacrificios cuantos ensayos sean precisos para aumentar su capacidad artística, a fin de llegar a la estilización sinfónica que todos deseamos admirar en tan ilustre y ya veterana corporación.

— El miércoles 21 tuvo lugar un homenaje al ilustre

JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara
toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Juan de Mena, 5 - Teléf. 22642.

MADRID

y erudito compositor Joaquín Turina, organizado por la Asociación de Cultura Musical, y por la importancia y gran relieve del homenaje dedicamos aparte la información correspondiente.

— El domingo día 25, y en el María Guerrero, sesión de cámara a cargo del Quinteto Nacional. Se interpretó la «Sonata en *do* menor», de Grieg; el «Cuarteto en *mi* bemol», de Beethoven, y el «Cuarteto con piano», op. 26, de Brahms, compositor que quizá por el temor existente en los intérpretes no figura con la frecuencia que sería de desear en los programas. ¡Se oye tan poco! y, naturalmente, no puede llegar a ser comprendido por nuestro gran público. También Beethoven se escuchaba en Madrid pocas veces hace treinta años, y hoy es el preferido y el más admirado. El concierto del Quinteto Nacional que reseñamos valió a sus ilustres componentes un nuevo y caluroso triunfo.

— Educación y Descanso sigue organizando sus Conciertos de Empresa, que tanto han de contribuir a elevar el nivel espiritual de nuestra gran masa trabajadora, que siente indudable anhelo de perfección social y cultural. El último concierto se celebró en la Fábrica del Gas, con el mismo éxito que los celebrados en anteriores fechas en las diversas Empresas. Intervinieron en este concierto Conchita Gonzalo, tiple; Sr. Bustamante, barítono, y la Agrupación Xey. Todos escucharon merecidos y cálidos aplausos.

Barcelona

No ha decaído la actividad concertística en Barcelona durante el mes de mayo, como lo demuestra la siguiente ojeada, sin que sea completa, pues hubo acontecimientos tan importantes como los relacionados con la Exposición Histórica de la Música Española —de los cuales se hará mención en artículo especial—, y sin duda algún otro de poca monta que no ha llegado a conocimiento de este modesto cronista.

La Asociación de Cultura Musical presentó el 19 de este mes a la Orquesta Profesional de Cámara, creada recientemente bajo la dirección del violinista Maestro Enrique Casals, en cuyas filas militan intérpretes que se habían distinguido en conjuntos diversos, como tríos, cuartetos, etc. El programa incluyó una fuga de Bach, un concierto de Haendel para oboe y orquesta de cuerda (solista, Domingo Segú), «Rondó en *fa*», de Mozart; «Variaciones» (op. 35), de Arensky, y la colección «Preludios» (integrada por cinco números: «Cántico», «Miniatura», «Minueto», «Ensueño» y «Final») del inspirado compositor valenciano Manuel Palau.

— La Orquesta Ibérica de Conciertos ha celebrado en el Palacio de la Música cuatro Conciertos sacros, en sábado todos ellos. El primero fué dirigido por Enrique Casals y el P. Antonio Massana, S. J., con la cooperación del violinista Eduardo Bocquet y del tenor Enrique Sacristán; incluyó la obertura «Egmont», de Beethoven; el «Concierto en *mi* bemol», para violín y orquesta, de J. S. Bach, y tres composiciones exaltadas del P. Massana, a saber: «Fe y Patria», «Arriba España» y la cantata «Christo Regi Redemptori». Dedicóse esta sesión al Congreso Nacional de Ejercicios en el Cuarto Centenario de la Compañía de Jesús, y tomó parte en el mismo una masa coral. Tanto éste como los tres restantes habían sido patrocinados por la Junta Diocesana de Acción Católica. Al frente de estos otros se puso el Maestro Francisco Pujol, con su habitual pericia, y a ellos sumó el concurso de la Capilla Clásica Polifónica, dirigida por Enrique Ribó, y de los solistas Pura Gómez (soprano), Cecilia Pagés (contralto), Enrique Sacristán y Francisco J. Albi (tenores) y José María Valls (bajo). Diéronse dos audiciones de la «Misa en *mi* bemol» de Schubert; se cantaron obras de Palestrina, Victoria (su «Libera me, Domine») y J. S. Bach; se tocaron la «Sinfonía pastoral», de Beethoven; el prelude de «Parsifal», de Wagner; «La gran Pascua rusa», de Rimsky-Korsakoff, y la «Marcha solemne de la coronación», de Tschaiakowsky. Además se estrenó una compleja y sutilmente elaborada composición de F. Riba Martí, cuyo título dice: «Variaciones sinfónicas sobre un tema religioso de M. Luis Romeu». Ese tema es el de los gozos de la Divina Pastora, y Riba Martí nos ha mostrado su dominio al construir esta obra, que dura veinticinco minutos.

— La Orquesta Filarmónica de Barcelona celebró en el Palacio de la Música, el día 3, una sesión con el epígrafe «Exaltación del Concierto de Piano y Orquesta», bajo la dirección del Maestro César de Mendoza Lassalle, y con el concurso de los pianistas Ricardo Viñes, María Antonia Leveque de Freitas Branco, Leopoldo Querol y Luis Galve. El programa abarcó el «Concierto en *mi* bemol», de Mozart; el «Concierto en *do* menor», de Rachmaninoff; una «Rapsodia portuguesa», de E. Halffter; «Noches en los jardines de España», de Falla, y el «Concierto en *la* menor para cuatro pianos», de J. S. Bach. Fueron muy gustadas la novedad y la interpretación.

— La Obra Educación y Descanso ha celebrado durante el mes cuatro sesiones de una serie titulada Conciertos de Primavera; a saber:

Día 8.—La liederista Angelina Rosado de Banús y el violinista Manuel Borges Gil, a quienes acompañaba el pianista Gálvez. Obras de Auber, Puccini, Verdi, Tartini, Borges, Pugnani, R. Lamote, Pich Santasusana, Batllori, Turina y Malats.

— Día 13.—Sendos cuartetos de Haydn, Beethoven y Salvat, por el Cuarteto de Cuerda de Barcelona.

— Día 21.—Concierto de piano por Julio Pons, con obras de Beethoven, Chopin, Schumann, Granados y Pons

(representado este último por un «Rondó» y dos vales catalanes).

— Día 28.—Concierto por el violonchelista Luis Millet y la Orquesta Sinfónica de la referida Obra, dirigida por el Maestro J. Pich Santasusana. En el programa Haydn, Mozart, Wagner, Grieg, Pierné, Albéniz y Falla.

— Esta misma Obra de Educación y Descanso presentó al tenor Emilio Vendrell con dicha Orquesta el día 17. La Orquesta interpretó una Sinfonía de Haydn y un número mozartiano. En la segunda parte, con el concurso pianístico de Fernando J. Obradors, cantó Vendrell piezas de Montes, Borguñó, Zamacois, Toldrá, Buxó, Falla, y además, en audición primera, «Atardecer», de Obradors. La tercera parte, con acompañamiento orquestal, contenía obras de Bizet y Falla, y primeras audiciones de «Tú que lloras» y «Por la senda de mi amor» y la canción castellana «El molondrón», arreglada por Obradors.

Todas estas sesiones se han celebrado en el Palacio de la Música.

— La Banda Municipal, dirigida por el Maestro Ramón Bonell Chanut, prosiguió en el mismo local sus conciertos dominicales de carácter sinfónico. Tocó, entre otras obras, la «Sinfonía fantástica» de Berlioz, la «Quinta sinfonía» de Beethoven y obras de Saint-Saëns, Gluck, Ponchielli, Weber, Borodine, Wagner, Grieg, Ravel, Strauss, y otras más de los autores nacionales Usandizaga, Bretón, Manén y Carbonell.

— En las postrimerías del mes actuó en el Coliseum una compañía de ópera, dirigida por José Sabater. Figuraban allí, entre otros cantantes, Rosetta Pampanini, Carmen Gracia, Salvatore Romabo, Mino Cavalo y Canuto Sabut. El día 29 se cantó «Madame Butterfly», de Puccini, y el 31, «Rigoletto», de Verdi. Además, hay anunciadas «Tosca» para el día 1 de junio y «Cavalleria rusticana» y «Pagliacci» para el día 2.

— Los conciertos sueltos han sido muy abundantes. Resumámoslos con parquedad:

Día 2.—Festival benéfico para la ayuda de pobres y enfermos, en el Palacio de la Música, en el que numeroso elemento femenino interpretó danzas clásicas sobre música de Bocherini, Weber, Schumann, Brahms y Rimsky-Korsakoff.

— Día 3.—Sesión de obras de Antonio Marqués, interpretadas por su autor, en la Sala Busquets.

— Día 4.—Concierto de sonatas en el Palacio de la Música, por el violoncelista Ernesto Xancó y la pianista Giocasta K. Corma. Obras de Brahms, Mozart y Grieg.

— Día 7.—En el mismo local, despedida del pianista Arturo Benedetti Michelangelo, con un Festival Beethoven-Chopin-Liszt.

— Día 10.—Danzas regionales en la Unión Cooperatista, bajo la dirección de José Zaldívar.

— En el Palacio de la Música, recital por el pianista Julio Pons, con obras de Bach, Beethoven —de éste, además

Distribución y administración de ediciones musicales

RITMO, para facilidad de los autores que editan obras por su cuenta, pone a su disposición este servicio importante, cuya eficacia notarán los señores compositores.

Los autores que tengan editadas obras por su cuenta pueden enviar el total o parte de sus existencias a RITMO, que distribuirá y administrará con el 40 por 100 de descuento, remitiéndolas a Revista Musical RITMO, Juan de Mena, 5, Madrid.

de la sonata «Claro de luna», estreno de una «Sonata inédita en *do* menor del mismo autor»—, Chopin, Schumann, Granados, Blancafort y Pons.

— Día 11.—En el Palacio de la Música, recital de la pianista Alicia de Larrocha, a base de Chopin, Schumann (con el «Carnaval») y Liszt.

— Sesión en la Escuela Municipal de Música, por alumnos y exalumnos de la misma, entre los que se destacaron la pianista Margarita Orfila de Alfonso y el violonchelista Francisco Alfonso Orfila. Obras de Schubert y Mendelssohn, «Leyenda», de Lambert; «Romanza» y «Serenata», de Federico Alfonso, y primeras audiciones de «Impresión» y «Tarantela», de Margarita Orfila de Alfonso.

— Día 16.—Recital de María del Carmen Ochoa y del intérprete de baile Luis Ricca, procedente de la Opera de París, en el Teatro Barcelona.

— En el mismo día, conferencia sobre «La sensibilidad, el sentimiento y la sensación en la música», por el Maestro F. Ardévol, en la Sala de Audiciones de la Editorial Boileau, con numerosos ejemplos musicales.

— Día 18.—Concierto en el domicilio de la Organización Nacional de Ciegos, Delegación barcelonesa, a cargo del barítono Juan Sayós y los pianistas José Catuli y Luis Molíns. Entre los autores, Falla y Millet.

— En el Palacio de la Música, concierto de Danzas españolas, por Pilar Bello. Al piano, Juan Ginovart.

— Día 22.—En el Palacio de la Música, concierto por la arpista María Luisa Sánchez, la soprano lírica Victoria de los Angeles López y el pianista Rafael Gálvez. Entre los numerosos autores, los españoles Granados, Falla y Turina.

— En el mismo día, homenaje íntimo al Maestro Enrique Morera en su propio hogar, por cumplir en esta fecha setenta y seis años. El Cuarteto Artis-Labor tocó el «Cuarteto en *si*». El violonchelista José Trotta, acompañado al piano por Morera, tocó el «Andante» del «Concierto de violonchelo» y las composiciones «Serenata», «Amorosa»

y «Canción». Y María Morera, la hija del homenajeado, cantó, al piano, ocho *lieders*. Todas estas composiciones de Morera fueron gustadísimas por el selecto auditorio.

— Día 23.—En la Sala Mozart, el pianista Armando Salas da un recital con obras de Bach, Scarlatti, Beethoven, Schumann, Saint-Saëns, Grieg, Debussy, Rhene Baton, Villalobos y Halffter.

— Día 25.—En el Palacio de la Música, la pianista de once años Rosa María Kucharsky toca un programa extenso, con obras de Bach, Scarlatti, Mozart, Beethoven, Chopin, Mendelssohn, Schumann y Marqués.

— En el mismo día, en la Escuela Municipal de Música, concierto vocal e instrumental a cargo de alumnos y exalumnos, con un conjunto dirigido por el Maestro B. Lambert. Entre los intérpretes, la pianista María Peracaula, y al frente del conjunto vocal, el Maestro Antonio Catalá. Se interpretaron obras de Bach, Haydn, Beethoven y Liszt.

— En el mismo día, en la Sala de Audiciones Boileau, sesión del Cuarteto Ardévol, con obras de Beethoven, Brahms y un «Cuarteto» del Maestro Ardévol que data de 1908 y que ofrece interés.

— Día 27.—En la Sala Mozart, recital de canto por Montserrat Sabadell Moxó y el pianista Rafael Gálvez. En el programa, Weckerlin, César Franck, Mozart, Beethoven, Grieg, Schumann, Chopin, Schubert y los compositores nacionales Granados, Vives, Falla y Turina.

Burgos

Brevemente daremos cuenta de lo que musicalmente ocurre en nuestra ciudad.

El Orfeón Burgalés, que dirige el Maestro Amoreti, ha realizado, con éxito, varias actuaciones en el Teatro Principal, que han sido, como siempre, muy del agrado del público, especialmente en la nueva modalidad artística que nuestra masa coral ha comenzado a poner en práctica.

Se trata de dar a conocer las interesantes «Estampas corales castellanas», del folklore burgalés, que el gran Olmeda recogió como un tesoro en el magnífico volumen que nuestra Excm. Diputación Provincial tuvo el nobilísimo rasgo de editar.

— Ultimamente, el Orfeón ha estado en Bilbao, consiguiendo un señalado éxito, pues la Prensa bilbaína hizo grandes elogios de la labor musical de nuestra entidad coral. En el programa que el Orfeón ha interpretado en Bilbao figuraban obras de Bach, Haendel, Guridi, N. Otaño, Antonio José, Amoreti, Nebreda, etc., composiciones todas de variadísimo estilo, que han gustado extraordinariamente. Tanto el director como los orfeonistas han regresado muy satisfechos de su excursión artística.

— El Maestro Angel Juan Quesada ha actuado en el Estudio de Radio Castilla interpretando un recital pianísti-

co, en el que figuraba la preciosa «Sonata en sol mayor» (op. 20, núm. 2), de Kuhlau; de este celebrado compositor el Sr. Quesada dió una breve noticia artístico-biográfica. Asimismo ofreció a los radioyentes «Canción ingenua» (versión para piano), del propio Sr. Quesada (A. J.). Terminó la actuación con el vals romántico titulado «Rayo de luna». J. N. Q.

Gerona

Al reanudar nuestra colaboración desde las columnas de RITMO, y al informar a nuestros lectores de las actividades musicales que se vienen desarrollando en esta ciudad inmortal, merece en lugar destacado rendir un tributo de admiración a la obra que lleva a cabo Educación y Descanso dotándonos de una Orquesta Filarmónica, cuya presentación, en concierto público dado en el Teatro Municipal, cedido con galantería por la Empresa, bien puede afirmarse que constituyó el preludio de éxitos futuros, que se patentizarán en actuaciones sucesivas.

Forman la Orquesta Filarmónica un conjunto de sesenta profesores, hábilmente dirigidos por el Maestro Ramón Arnau, y en su concierto-debut, si bien fué preparado con excesiva premura, justo es consignar cómo se observó una buena disposición por parte del profesorado y la manifiesta competencia que posee su maestro director. Obras de Weber, Beethoven, Bretón y Grieg adornaban el programa.

De la nueva agrupación orquestal, con el apoyo incondicional de Educación y Descanso y con el talento del Maestro Arnau, que le aconsejará retoques imprescindibles, cabe esperar aquella labor perfecta que nos hará recordar nuestra primera Orquesta Sinfónica, a quien tanto relieve supieron imprimirle su fundador, el Maestro Ismael Granero, y su sucesor, Ricardo Lamote de Grignon.

Saludamos a la naciente orquesta y a su Maestro Arnau, alentando a Educación y Descanso a que prosiga sin desaliento una obra que, por ser tan meritoria, merecerá el elogio unánime de la ciudad entera.—T. Sobrequés.

Granada

El día 16 tuvo lugar, en el Teatro Cervantes, el concierto del pianista granadino Francisco García Carrillo. Fué organizado por la Asociación de la Prensa como homenaje del público de Granada a este artista, y constituyó un éxito. El programa, formado por obras de Beethoven, Bach, Scarlatti, Couperin, Chopin, Ravel, Falla y Albéniz, fué interpretado con el buen fraseo y sólida técnica que caracterizan a este artista, cuyas interpretaciones, a pesar de su atrevida originalidad, no traspasan los límites del buen gusto. Sobresalió en las obras de Scarlatti y Couperin.

García Carrillo dió el recital en el magnífico piano de gran cola Bossendorfer, de su propiedad, y escuchó cálidos aplausos por la excelente interpretación que dió a obras de estéticas tan diferentes.

Málaga

Organizados por la Sociedad Filarmónica celebráronse en el Teatro Cervantes dos grandes conciertos, a cargo de la Orquesta Sinfónica. Conocida la calidad de la primera agrupación musical española por las frecuentes actuaciones tenidas en Málaga, fuimos al teatro para apreciar el perfil que presentaría bajo la dirección del Maestro Conrado del Campo.

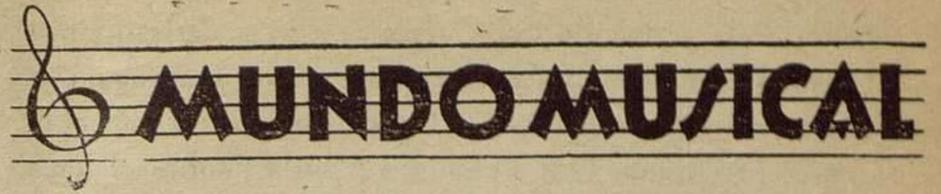
Hacemos constar que la dirección de este maestro ha logrado aquí un éxito definitivo, convenciendo con creces hasta a los más exigentes aficionados. Estamos seguros de que esta impresión será la misma que haya saboreado el gran director al escuchar tan elocuentes y nutridas ovaciones con que el público malagueño premiaba su labor.

— En el segundo concierto oímos con placer un violinista de once años, hijo de Abelardo Corvino, que a su poca edad posee una soltura de arco, dicción y belleza de sonido increíbles. Tocó una preciosa «Bourrée» de Bach, ejecutada con arte y gracia, siendo aplaudidísimo.—*Corresponsal.*

Pontvedra

La Sociedad Filarmónica, que en la temporada actual ha ofrecido a sus asociados magníficas veladas, en las que presentó al joven violinista español Juan Alós; a los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera; al pianista Arturo Benedetti, en un maravilloso recital, y al violonchelista Mauricio Marechal, ha celebrado el día 10 de mayo —en nueva y felicísima cooperación con la entusiasta Sociedad Filarmónica de La Coruña— su quinta velada del curso, honrándose con la presencia de la Agrupación de Música de Cámara, que componen los prestigiosos artistas Aroca, Iniesta, Antón, Meroño y Casaux.

El concierto, que había despertado un enorme interés, ha constituido uno de los mayores éxitos de la temporada. La Agrupación de Música de Cámara, cuyas referencias eran magníficas, ha demostrado cuán justas han sido las alabanzas que a su obra han dedicado las críticas españolas y extranjeras. El programa ofrecido —el «Cuarteto op. 18, núm. 3», de Beethoven; el cuarteto «La muerte y la doncella», de Schubert, y el «Quinteto en *la*, op. 81», de Dvorack— han sido ejecutados irreprochablemente por los insignes artistas, y desde el primer momento ha sido fácil advertir por qué el notable conjunto español escaló —apenas nacido— cimeras alturas. Su insuperable manera de interpretar, su exquisita sonoridad y su perfecta justeza han causado en los oyentes una fuerte impresión y una hondísima emoción, contenida con verdadera religiosidad hasta los finales de las obras, en los que las ovaciones eran clamorosas y los artistas salían al palco escénico repetidas veces a recogerlas, participando de aquella intensa emoción.—*C.*



Han sido nombrados Subdirectores del Real Conservatorio de Música y Declamación el profesor de Organo, don Bernardo Gabiola, y el de Literatura, D. Gregorio Sánchez Puerta.

— El pianista Leopoldo Querol marchará a Portugal para dar tres conciertos, dos en Lisboa y uno en Oporto. Actuará en Lisboa con la Orquesta Nacional del país vecino, bajo la dirección del Maestro Freitas Branco, y tocará, a más de una parte a solo, dos *Conciertos* de piano y orquesta, uno del compositor portugués Fernando Lopes Graça, que ha sido premiado en el Concurso del Estado portugués, obra de dificultades enormes, y cuya primera audición ha sido confiada al pianista español, y el *Concierto* de Muñoz Molleda, del cual ha dado ya Querol en Madrid dos audiciones.

Estos festivales de música española y portuguesa prometen ser verdaderos acontecimientos artísticos.

— Don Federico Sopena, el erudito y fino crítico musical de *Arriba*, ha pronunciado recientemente sendas conferencias en la Universidad de Granada y en el Ateneo de Sevilla. En esta capital la conferencia fué dedicada al Maestro Turina. En ambas el Sr. Sopena reveló una vez más sus destacadas cualidades.

— En el reciente concurso convocado por el Real Conservatorio de Música y Declamación para adjudicar, entre los primeros diplomas, el premio extraordinario de canto Lucrecia Arana —máximo galardón oficial en la carrera de canto—, ha obtenido tal distinción, por unanimidad, la señorita María Luisa Gonzalo.

— La Sociedad Coral de Bilbao acaba de publicar la Memoria correspondiente a los años de 1939 y 1940, que acusa una actividad artística digna del mayor elogio y una situación social y económica que enaltece a sus directivos y a sus asociados.

— En Ayora, y en el pasado mes de abril, se celebró una velada de música. La actuación de la Banda, así como la del Sexteto, fué satisfactoria; pero por encima de ambos hay que hacer resaltar el positivo mérito de los Coros Infantiles, que con sus canciones populares, además de agrandar y sorprender al público, dejaron patente en Ayora el enorme esfuerzo de estas pequeñas artistas, dirigidas por el Maestro José Facundo.

El concierto fué organizado por la Artística Ayorense.

— Radio Club Tenerife organizó el pasado mes de mayo una interesante y sugestiva Semana del Arte para celebrar el séptimo aniversario de la inauguración de su estación. Comenzó el día 5, finalizando el 13. Actuaron agrupaciones y artistas de la localidad e ilustres conferenciantes, merecien-

Propague usted RITMO entre sus amistades.

do destacarse la actuación del Orfeón La Paz, dirigido por D. Manuel Hernández, y los Coros mixtos de la Escuela de Arte. Los conferenciantes fueron, por el orden en que figuraron en el programa: Don Francisco Aguilar, sobre el tema «El arte y la vida»; D. Agustín León Villaverde, tema: «La evolución musical»; Ilmo. Sr. Dr. Fray Albino González Menéndez Reigada, Obispo de Tenerife, sobre «Carácter específico del arte sacro»; D. Sebastián Padrón Acosta, acerca de «La Poesía y la Primavera»; D. Antonio Lecuona Hardisson, sobre «El actual florecimiento artístico de Tenerife»; D. Nicolás Oliva, y tema: «Las artes plásticas a través de la historia»; D. Eduardo Garavito, tema: «La influencia del séptimo arte en la sociedad actual»; D. Antonio Domínguez, tema: «El difícil arte teatral. Qué es teatro y qué no lo es. Algo sobre la vida teatral»; D. Rafael Hardisson Pizarroso, tema: «Estampas folklóricas».

— El Conservatorio de Música de Salamanca se ha colocado, en el curso que acaba de finalizar, en primera línea en la labor de difusión de la buena música y organización de conciertos, ejemplo que deben imitar todos los Conservatorios de España. Por dicho Conservatorio han desfilado figuras preeminentes del arte musical nacional: Cubiles, Querol, Sánchez Granada, Quinteto Nacional, Ímaz, Enrique Aroca, Juan R. Casaux, etc.

RITMO destaca esta meritísima divulgación musical, que prueba el celo profesional y amor al Arte de todos los profesores del importante Centro docente, cuyos alumnos más distinguidos han intervenido en varios de los conciertos celebrados.

— La vida musical continúa muy activa en París. Los conciertos siguen muy concurridos, y la actividad de los músicos no se limita en modo alguno a la capital, puesto que siete músicos han compuesto en París, a instancias de «Jeune France», siete episodios sobre la vida de Juana de Arco, que se han radiado durante la semana del 11 al 18 de mayo en honor de la Santa de la Patria. «Jeune France» ha conseguido asociar a esta obra a siete poetas, que han proporcionado la materia escrita.

— Arturo Honegger, autor de una «Jeanne au bûcher» (Juana en la hoguera) admirable, acaba de escribir una partitura para la «Mandrágora» de Maquiavelo. Prepara asimismo una «Pasión», destinada a un minúsculo pueblo suizo: Selzach, y termina una «Suite de Phèdre».

Grandes temas y, sin duda, grandes obras.

BIBLIOGRAFIA

Flores melódicas eucarístico-marianas.—Esta bonita colección, de la que RITMO se ocupó a su debido tiempo, y de la que es autor el presbítero D. Julio Porro, deben adquirirla todas las Asociaciones católicas.

Los pedidos pueden hacerse a la Administración de

RITMO, Juan de Mena, 5, Madrid.—Precio: UNA PESETA.

Oración a los Caídos, por Juan Calatayud Benavent, sobre dos temas algo descuidados en su ropaje armónico, más acertado el segundo que el primero. Éste en *re* menor y el segundo en *la* menor.

Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

	Pesetas.
Diéguez Berrueta. — <i>Teoría física de la música.</i>	19,50
Padre Luis Villalba. — <i>Felipe Pedrell.</i>	3,30
Pedrell. — <i>Las formas pianísticas</i> (dos tomos); cada tomo.	6,50
— <i>Eximeno</i> (biografía)	5,20
— <i>Victoria (Tomás Luis de), Abulense.</i>	5,20
Riemann. — <i>Estética musical.</i>	9,10
Ribera. — <i>La música en las Cantigas.</i>	100,00
Subirá. — <i>La Tonadilla escénica</i> (tomos I y II).	20,00
— <i>Idem</i> íd. (tomo III).	26,00

De venta en la Administración de esta revista.

DISCOTECA

Novedades gramofónicas.

Gran variedad de obras, y de muy distintos matices y estilos, nos ha presentado en esta última temporada la Compañía del Gramófono. Empecemos por citar el *Capriccio italiano*, de Tschaikowsky, obra de muy discutible valor musical y que por su forma, que pudiéramos llamar rapsódica, carece de un verdadero interés musical. Sin embargo, por esto mismo y por sus grandes líneas melódicas, fáciles y al alcance de todo el público; por sus contrastes sonoros de gran efecto, no menos que por la espléndida y brillante orquestación, es obra que conquista fácilmente al gran público, que tanto se precia de este aparato deslumbrante de escaparate. No queremos por eso quitar su mérito a la obra, y menos al gran autor de la *Sinfonía patética*.

Tschaikowsky hace lo que quiere, aunque es cierto que muy frecuentemente quiere más lo agradable que lo constructivo. Aparte el punto de vista musical, la obra está dicha

Suscriptores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de RITMO.

con una verdad extraordinaria por la notable Orquesta Boston Promenade, dirigida por Arturo Fiedler, quien da a la obra una interpretación que no tiene nada que envidiar a la de Stokowsky con su Orquesta de Filadelfia.

— Al lado del *Capriccio italiano* hay que citar la *Habanera* de Saint-Saëns para violín y orquesta. No divagaremos sobre la obra musical de Saint-Saëns, pero diremos que en esta *Habanera* se advierten todas las cualidades de tan notable compositor. Sinceridad, expresión, ideas fáciles y asequibles a todo público, gran corrección de líneas, serenidad y equilibrio; pero todo más superficial que profundo. No se puede oír la *Habanera* sin sentir todo eso. Pero más que el valor de la obra sorprende la maravillosa interpretación que de ella hace el inmortal artista Jascha Heifetz, luciendo todas las galas de su técnica violinística y teniendo por pedestal nada menos que a la Orquesta Sinfónica de Londres acaudillada por Barbirolli.

Es ésta una impresión excepcional que basta para acreditar una firma.

— Y ya que de violinistas notables hablamos, citemos aquí al que ha sido y es la maravilla del mundo, Yehudi Menuhin, de quien hemos oído dos nuevas interpretaciones que pueden juntarse a su ya copioso repertorio gramofónico.

Cuando, aún niño, hace más de quince años, apareció en escena este prodigio del violín y de la música, Menuhin sorprendió y llevó tras sí a todos los públicos. Los críticos agotaban el diccionario para encomiar aquella perfección absoluta de su técnica, aquella madurez y divina sensibilidad de sus interpretaciones y, sobre todo, aquella especie de lazo misterioso que unía irresistiblemente desde la primera nota el alma del artista con la de cada uno de sus oyentes, y que hacía que hasta la menor de las emanaciones de su pensamiento encontrara su resonancia inmediata y precisa en el entendimiento y la sensibilidad de los que le oían.

En las interpretaciones de su edad madura se advierte un equilibrio y una perfección de estilo insuperables.

Las obras que hoy nos brinda la Compañía del Gramófono son: *Abodah*, de Bloch, y *Malagueña*, de Sarasate. Se trata de piezas altamente sugestivas. La primera es de un sentimiento profundo; una especie de intenso lamento de sabor y carácter semita. Es de advertir que el notabilísimo compositor suizo Bloch es de origen judío, lo que indudablemente da un aspecto interesante a su música, y sobre todo imprime un sello inconfundible a muchas de sus obras.

La *Malagueña* de Sarasate junta a la soltura e ingenua gracia del género un sentimiento y expresión conmovedoras.

El acompañamiento al piano de estas obras corre a cargo del pianista Hendrik Endt.

— Por último, queremos citar en esta crónica dos obras

de gran envergadura. La «Obertura» de la ópera *Guillermo Tell*, de Rossini, y la *Sinfonía número 4*, de Beethoven.

Guillermo Tell es sin duda una de las obras más notables de Rossini y la última de sus producciones escénicas. Compuesta en 1829, constituye su obra capital en este género.

La *Cuarta sinfonía* de Beethoven es tal vez una de las menos conocidas del gran público. Escrita cuando Beethoven contaba treinta y seis años, participa de la frescura de su juventud, pero tiene la perfección de forma de su edad madura.

Confesamos sinceramente que se trata de dos interpretaciones de una categoría excepcional, debidas a la batuta de Toscanini. Y bastaría citar este nombre para comprenderlo todo. Toscanini hace verdaderas creaciones de todas y cada una de sus numerosas interpretaciones. Alienta en ellas siempre un espíritu vivificador, una sugestión imperativa que transforma desde el primer momento a los profesores de la orquesta y les hace realizar verdaderas acrobacias musicales, que tal vez a otros parecerían casi impracticables. Este sello inconfundible se pone de manifiesto, sobre todo, en los pasajes de dificultades rítmicas para el metal y madera de la orquesta. Toscanini sale siempre victorioso en estas lides y sabe infundir a sus huestes ese sentimiento de superación que las lleva, seguras de sí mismas, al triunfo más rotundo.

En la «Obertura» de *Guillermo Tell* la maravillosa interpretación llega a hacer olvidar la falta de fondo musical de la obra, y la superficialidad de la forma parece transformarse por arte de encantamiento. La magnífica Orquesta Sinfónica de la B. B. C. luce todas sus galas de manera esplendorosa.

Como maravilla de interpretación, en la *Cuarta sinfonía* de Beethoven podríamos citar infinitos pasajes; pero nos contentamos con remitir al curioso al Tercer movimiento, que Beethoven llama «Minuetto», pero que es un verdadero y magnífico «Scherzo». El ritmo avasallador se da admirablemente la mano con la gracia y soltura rítmica de los pasajes suaves del «trío». La sonoridad de la gran Orquesta de la N. B. C. es de una brillantez incomparable, así como la verdad y relieve de las impresiones es del todo perfecta.

J. I. PRIETO, S. J.

A los autores y editores suplicamos el envío de obras publicadas, ya que la "Sección bibliográfica" estará especialmente atendida.

Todos los lectores pueden enviar a nuestra redacción consultas que, cuando tengan interés general, se responderán en una sección a ellas destinada.

Las crónicas de conciertos y acontecimientos musicales habrán de tener un carácter de mera información, todo lo sobria y ceñida posible, salvo en casos de manifiesto interés y novedad.

Cuantos deseen adquirir los

"HIMNOS NACIONALES"

para cuatro voces, armonizados por el Rvdo. P. N. OTAÑO, S. J., y el

Número extraordinario de RITMO,

dedicado al cuarto centenario del genial polifonista español Tomás Luis de Victoria, que tanto éxito ha alcanzado, remitan su importe de CINCO PESETAS por cada obra, más UNA PESETA para gastos de certificado, a la Administración de RITMO, calle de Juan de Mena, número 5, Madrid.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. --- Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

Para suscribirse
a esta Revista

diríjense al teléfono 22642
de Madrid.

JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.
Contrapunto y Fuga. :: Composición.
:: :: Instrumentación. :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID